



**I CONGRESO LATINOAMERICANO SOBRE LA  
PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LOS PROCESOS DE  
DE LIDERAZGO Y EMPRENDIMIENTO"**

**Fundación Humanizando**  
Barrancabermeja (Colombia), 10,11 y 12 Mayo de 2012

*"Los derechos de la mujeres, son responsabilidad de toda  
humanidad"*  
Kofi Annan  
Artículo 14, declaración en Beijing 1995

**el ser humano y su bipolarismo biofuncional**

**J. Martin Ramirez**

Universidad Complutense de Madrid  
email: <mramirez@med.ucm.es>  
web page: <<http://www.jmartinramirez.org>>

**INTRODUCCION**

Desde hace unos años, la Organización Internacional del Trabajo (*International Labour Organization, OIT*) está centrando sus esfuerzos en la **instauración de una cultura organizacional basada en la prevención de riesgos** -no sólo de los riesgos físicos, sino también de los riesgos psicosociales-, en la que intervengan todas las partes interesadas. A tal fin, intenta concienciar sobre las ventajas de **dos importantes áreas de intervención: el liderazgo y la promoción de la participación** de los trabajadores, promoviendo la puesta en marcha de procedimientos que las mejoren.

Dentro de esta línea, una de las partes más interesadas es la mujer. De ahí la existencia de múltiples iniciativas, tan loables como la presente, que quieren contribuir a "la emancipación de la mujer y a que alcance su igualdad con el hombre en todos los ámbitos."

Somos conscientes, reconozcámoslo desde un principio, de la necesidad de igualdad social entre hombres y mujeres. Pero, aunque todavía quedan importantes discriminaciones en razón del sexo que deben desaparecer, como la salarial o la de acceso a determinados puestos de liderazgo, también hemos de aceptar que, en buena medida, las principales reivindicaciones de la Mujer ya se han hecho realidad: la mujer ha conseguido el derecho al voto, se ha incorporado al mundo del trabajo (aunque con más dificultades de conciliación entre la vida laboral y la familiar), ha llegado a la universidad y a la política, ha aprendido a manejar a sus maridos y goza de tiempo libre. La mujer está en la vanguardia de todas las actividades humanas. Como se diría en francés, *la femme est partout!*

¿A qué se deben estos logros?

- a) a la mujer que individualmente se ha esforzado por conseguir sus derechos,
- b) a los gobiernos y a la sociedad que los han reconocido, y
- c) a la revolución tecnológica impulsada por un capitalismo que, en su afán de lucro, ha llenado el hogar de artilugios que han contribuido a la liberación de la mujer, y
- d) a la unión entre ellas, pues aunque SOLAS sean INVISIBLES, como dicen en su lema, **UNIDAS**

**son INVENCIBLES.** Parece una concrección del lema del Día de Europa, celebrado precisamente ayer, 9 de mayo: JUNTOS SOMOS MÁS FUERTES.

Pero aunque es de justicia aceptar que se han dado ya importantes pasos en dicha dirección, también somos conscientes, no obstante, de que no todo está conseguido. De ahí que sean muy de alabar iniciativas, como la presente, en pro de la participación de la mujer en los procesos de liderazgo y emprendimiento.

Sin embargo, si me permiten 'poner las cartas boca arriba' desde el principio, no entiendo cómo no pocas mujeres pretenden lograrlo poniendo los *standards* del varón como su objetivo a conseguir. Estamos ante un feminismo que implica una defensa de la mujer devaluando lo específicamente femenino, presuponiendo erróneamente que, para realizarse como persona, la mujer tiene que convertirse en un varón. Y esto, si me permiten confesarlo con el debido respeto, además de no ser un camino científicamente adecuado para lograrlo —como intentaremos argumentarlo en el cuerpo del presente parlamento—, en sí mismo es algo que denigra a la mujer.

La igualación entre ambos sexos, absolutamente plausible, no significa 'igualdad', como suele preconizarse erróneamente en nuestra época: **no somos iguales, sino diferentes y complementarios.** El deseo de una plena igualdad funcional de sexos se ve cuestionado por la ciencia: hombre y mujer se comportan de manera distinta por razones evolutivas: tienen el cerebro organizado de forma distinta por razones de estricta supervivencia, a consecuencia de sus necesidades

adaptativas del proceso de evolución son diversas. La especialización de cada sexo refleja prioridades y comportamientos distintos por naturaleza: El hombre se caracteriza por una mayor agresividad e inclinación hacia la vida económica y política. Y la mujer contrapesa su eventual menor agresividad por una inclinación hacia la vida social, estética y religiosa. Los patrones de conducta femeninos (intuición, cooperación, sensibilidad) son hoy fundamentales para triunfar en una sociedad que ya no gira alrededor de la vieja fábrica, sino del laboratorio, la educación y los servicios.

Hombre y mujer, por tanto, tienen talentos y predisposiciones diferentes (con múltiples solapamientos entre sí, hay que reconocerlo) así como preferencias igualmente diferentes. Y, lo que resulta aún más importante considerar, estas distinciones entre ambos sexos lejos de ser producto de la socialización, están profundamente enraizadas en la naturaleza humana. Como veremos a continuación, se encuentran en la Naturaleza y en el Cerebro.

## **I. DIMORFISMO SEXUAL**

- 1. los hombres crecen y pesan más que las mujeres**
- 2. diferencias genéticas entre ambos sexos**
- 3. el cerebro es biológicamente diferente en cada sexo**
  - a. celularmente,
  - b. molecularmente, y
  - c. bioquímicamente
- 4. hay diferencias sexuales en la maduración cerebral**
- 5. el cerebro humano adulto muestra dimorfismo sexual**

## **II. DIQUINISMO SEXUAL**

- 1. diferentes predicciones funcionales en la actividad cerebral**
- 2. diferentes características cognitivas**
- 3. diferentes temperamentos**
- 4. diferentes respuestas emocionales**
- 5. diferentes aptitudes**
- 6. diferentes preferencias in motivación**
- 7. diferencias en movimiento**
- 8. diferencias en sensaciones**
- 9. diferencias en liderazgo**
- 10. estas diferencias sexuales se muestran a muy temprana edad**
- 11. éstas diferencias suelen ser constantes trans-culturalmente**

## **III. PREDISPOSICION A PATOLOGIAS DIFERENTES**

- 2. diferentes enfermedades inmunológicas**
- 3. diferentes alteraciones mentales**

## CONCLUSIONES

1. Ya no es políticamente incorrecto hablar abiertamente sobre diferencias sexuales. Lo contrario significaría un insensato cerrar los ojos a la ciencia -biológica, psicológica y médica-. Y digo insensato porque su constatación es una necesidad que nos ayudará no solo a comprender mejor nuestro comportamiento y a fomentar mejores relaciones sociales, sino también a luchar más adecuadamente ante la enfermedad. En efecto, los hombres y las mujeres, las mujeres y los hombres – tanto monta, monta tanto- difieren no solo en sus atributos físicos y en su función reproductora, sino también en múltiples facetas psicológicas, tales como su modo –diferente- de resolver problemas comunes, e incluso en su actitud orgánica y psíquica ante la salud y la enfermedad.
  
2. Las preferencias de cada sexo son producto de:
  - a. circuitos biológicos permanentes (*hard wiring*)
  - b. influidos por el ambiente
  
3. Los **hombres** (como media, pues la ciencia no estudia individuos, sino poblaciones):
  - a. pesan más y crecen más;
  - b. tienen mayor capacidad craneal y fuerza muscular;
  - c. son mejores en la solución de problemas mecánicos, en capacidad de razonamiento espacial y en conocimiento en general;
  - d. son más activos, explorativos, competitivos, y agresivos;

- e. están más seguros de sí mismos y dicen practicar más sexo;
- f. pero también muestran más trastornos de aprendizaje, y problemas comportamentales, incluyendo crimen y comportamiento antisocial;
- g. aunque no suele haber diferencias generales respecto al CI, los hombres suelen ser más desiguales.
- h. mueren más a menudo a causa de accidentes, y antes que las mujeres.

4. las **mujeres** (igualmente como media):

- a. son más prudentes y cautelosas;
- b. son más amables, confiadas, empáticas, cariñosas y mejores cuidadoras de los demás (*care-givers*);
- c. tienen más habilidades motoras finas;
- d. les gusta más ir a la escuela y sacan mejores notas;
- e. pero también son más ansiosas, sufren más estrés, y suelen ser más emotivas;
- f. mueren más tarde, y más a menudo de muerte natural.

Por lo tanto, si quieren que seamos sinceros, no tendremos más remedio que aceptar que **¡sómos diferentes!** Pero diferencia no significa desigualdad, ni implica necesariamente superioridad o inferioridad de un sexo respecto al otro, ni en general ni en aspectos concretos. Ninguno es intrínsecamente mejor o peor que los demás, ni a nivel de individuo, ni a nivel de población, ni a nivel de sexo. Lo que significa ser diferente es que cada sexo procesa algunos estímulos de modo distinto, resolviendo

problemas comunes mediante estructuras y sistemas cerebrales distintos.

No obstante, si me permiten acabar contándoles un secreto que confío no salga de aquí, pese a todas las apariencias y a la opinión de tanto y tanto sabio, como Averroes, que pensaba que la mujer no era más que el hombre imperfecto, por el contrario, en mi humilde opinión, la mujer es muy superior al hombre en casi todos los terrenos: empatía, cuidado por los demás, fortaleza, valentía, sostén de la familia... y en su psicobiología (la *Mulier fortis!* bíblica). Al final debe reconocerse que tenía razón Tucídides cuando suponía que la mujer es algo mientras el hombre no es nada... Por lo tanto, no solo creo en la **superioridad psicobiológica de la mujer**, sino en que gracias a la superioridad femenina, nos beneficiamos toda la especie humana, y principalmente los varones. Como muy bien dice una de las *mulieres fortiores* de nuestro tiempo, Margaret Thatcher, "si quieres que alguien hable de algo, pídeselo a un hombre; pero si buscas que algo se haga realidad, pídeselo a una mujer".

De ahí que las cuotas paritarias, tan de moda hoy día en algunos ambientes, además de indignas para la mujer, pues no se la valora por su valor intrínseco sino solo por ser mujer, a la larga resultarán contraproducentes pues, como reconoce la Dr<sup>a</sup> Teresa Miras, Presidenta Real Academia de Farmacia de España, "en veinte años la paridad irá en contra nuestra, porque seremos más mujeres. La diferencia la cura el tiempo." Las cuotas, por tanto, no son las que dan a las mujeres las máximas responsabilidades. Esto es cuestión de capacidades y, como acabamos de argumentar psicobiológicamente, la mujer es superior, por lo que, dentro de poco, serían los hombres quienes se verían obligados a pedir dicha cuota.

Como consecuencia final, no podrá menos que satisfacernos el observar cómo está cambiando el mundo: cada vez está regido más por la mujer, o mejor dicho, desde una perspectiva femenina. Nuestra civilización está feminizada. Ya observó Tocqueville que la civilización se estaba suavizando; y en nuestros días, como hemos ido viendo a lo largo de la presente conferencia, son las chicas quienes obtienen las mejores notas en clase -en todas las disciplinas, excepto quizá en educación física, en la que los chicos se sienten más cercanos a los instintos básicos. El trabajo es característicamente femenino. Tradicionalmente los hombres se han dedicado a la política y a la guerra; y las mujeres a trabajar. Nadie duda que la mujer es la que más trabaja de la familia; así ha ocurrido siempre, y el trabajo es la máxima dignidad humana. Pero en el mundo moderno la política tiende a ser obsoleta, y la guerra clásica ha girado completamente: ahora casi se limita a apretar botones, pero botones que pueden acarrear el fin de la humanidad. De ahí que el gran libro de Francis Fukuyama se titule "*The end of history and the last man.*" Su mensaje lo conocen ustedes: la criatura humana, que lucha por sus dioses y por sus ideales, sean éstos los que sean, morirá y será sustituido por otra nueva, pacífica, domesticada, dedicada a ir al mercado a comprar y vender. Estamos, por tanto, en la era del mercado, en la era de las mujeres. Los hombres de hoy día están feminizados. La mujer es imprescindible en la sociedad.

Así pues, ¡abrázense y alégrense, porque lo mejor para la humanidad será que la mujer, la *Mulier fortis*, sea quien gobierne el mundo! Es lo que afortunadamente ya ocurre en mi casa.

(contra las cuotas paritarias)

"Las cuotas no son las que dan a las mujeres las máximas responsabilidades. Es cuestión de capacidades [...]. Igual dentro de poco tienen que pedir cuota los hombres, porque no les dejamos espacio"

Dr<sup>a</sup> Yolanda Barcina, Catedrático de Bromatología y  
Presidenta de Navarra



(chiste en ABC, Madrid 18 abril 2012)